

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aquadulce)

AUDIENCIA GENERAL (25.10.2017)



Esta es la última catequesis sobre el tema de la esperanza cristiana, que nos ha acompañado desde el inicio de este año litúrgico. Y concluiré hablando del paraíso, como meta de nuestra esperanza.

«Paraíso» es una de las últimas palabras pronunciadas por Jesús en la cruz, al dirigirse al buen ladrón. Parémonos un momento en esta escena. En la cruz, Jesús no está solo. Junto a Él, a la derecha y a la izquierda hay dos malhechores. Tal vez, al pasar frente a aquellas tres cruces alzadas en el Gólgota, alguien lanzó un suspiro de alivio, pensando que finalmente se hacía justicia dando muerte a gente así.

Junto a Jesús está también un reo confeso: uno que reconoce merecer ese terrible suplicio. Lo llamamos el «buen ladrón», el que, oponiéndose al otro, dice: nos lo hemos merecido con nuestros hechos (cf Lucas 23, 41).

En el Calvario, aquel viernes trágico y santo, Jesús alcanza el extremo de su encarnación, de su solidaridad con nosotros pecadores. Allí se lleva a cabo lo que el profeta Isaías había dicho del Siervo sufriente: «ha sido contado entre los malhechores» (53, 12; cf. Lucas 22, 37).

Es allí, en el Calvario, donde Jesús tiene la última cita con un pecador, para abrirle también las puertas de su reino. Esto es interesante: es la única vez que la palabra «paraíso» aparece en los evangelios. Jesús se lo promete a un «pobre diablo» que sobre la madera de la cruz tuvo el coraje de dirigirle la más humilde de las peticiones: «acuérdate de mí cuando vengas con tu reino» (Lucas 23, 42). No tenía buenas obras que hacer valer, no tenía nada, pero se confía a Jesús, a quien reconoce como inocente, bueno, tan diverso de él (v. 41). Aquella palabra de humilde arrepentimiento fue suficiente para tocar el corazón de Jesús.

El buen ladrón nos recuerda nuestra verdadera condición frente a Dios: que nosotros somos sus hijos, que Él siente compasión por nosotros, que Él se derrumba cada vez que le manifestamos la nostalgia de su amor. En las habitaciones de tantos hospitales o en las celdas de las prisiones este milagro se repite innumerables veces: no existe una persona, por mal que haya vivido, a la cual le quede sólo la desesperación y le sea prohibida la gracia.

Ante Dios nos presentamos todos con las manos vacías, un poco como el publicano de la parábola que se había detenido a orar al final del templo (cf. Lucas 18, 13). Y cada vez que un hombre, al hacer el último examen de conciencia de su vida, descubre que las faltas son muchas más que las obras de bien, no debe desanimarse, sino confiarse a la misericordia de Dios.

Y esto nos da esperanza, ¿esto nos abre el corazón! Dios es Padre, y hasta el último momento espera nuestro regreso. Y al hijo pródigo que ha regresado, que comienza a confesar sus culpas, el padre le cierra la boca con un abrazo (cf. Lucas 15, 20). ¡Este es Dios: así nos ama!

El paraíso no es un lugar como en las fábulas, ni mucho menos un jardín encantado. El paraíso es el abrazo con Dios, Amor infinito, y entramos gracias a Jesús, que murió en la cruz por nosotros. Donde está Jesús, hay misericordia y felicidad; sin Él existe el frío y las tinieblas. A la hora de la muerte, el cristiano repite a Jesús: «Acuérdate de mí». Y aunque no existiese nadie que se acuerde de nosotros, Jesús está ahí, junto a nosotros. Quiere llevarnos al lugar más hermoso que existe. Quiere llevarnos allá con lo poco o mucho de bien que existe en nuestra vida, para que no se pierda nada de lo que ya Él había redimido. Y a la casa del Padre llevará también todo lo que en nosotros tiene todavía necesidad de redención: las faltas y las equivocaciones de una entera vida. Es esta la meta de nuestra existencia: que todo se cumpla, y sea transformado en amor.

Si creemos esto, la muerte deja de darnos miedo y podemos también esperar partir de este mundo de forma serena, con tanta confianza. Quien ha conocido a Jesús ya no teme nada. Y podremos repetir también nosotros las palabras del viejo Simeón, también él bendecido por el encuentro con Cristo, después de una vida entera consumada en la espera: «Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz, porque han visto mis ojos tu salvación» (Lucas 2, 29-30).

Y en aquel instante, finalmente, ya no tendremos necesidad de nada, ya no veremos de forma confusa. Ya no lloraremos inútilmente, porque todo ha pasado; también las profecías, también el conocimiento.

Pero el amor no, eso permanece. Porque «la caridad no acaba nunca (cf. 1 Corintios 13, 8).

INTENCIONES DEL PAPA

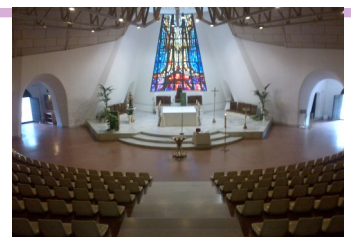
Derechos de los trabajadores y desempleados

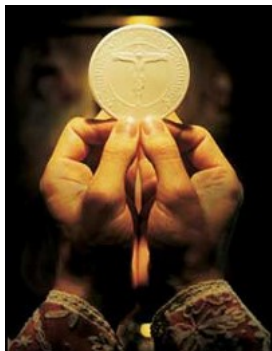
Por el mundo del trabajo, para que a todos les sean asegurados el respeto y la protección de sus derechos y se dé a los desempleados la oportunidad de contribuir a la construcción del bien común.



NOTICIAS Y AVISOS

- + El martes día 31 hay catequesis de los niños de 2º de primaria. Y el día 2 para los de 3º de primaria.
- + El miércoles día 1 hay Misa a las 11.00h y a las 19.00h
- + El jueves día 2 a las 17.00h habrá Misa en el cementerio.
- + La colecta del DOMUND del fin de semana pasado fue de 1606,55€. Gracias a todos
- + Con el cambio horario las Misas por la tarde son a las 19.00h y el despacho martes y viernes a las 19.30h.





Intenciones de Misa

Lunes	30	19.00h	Rafael
Martes	31	19.00h	----
Miércoles	1	11.00h / 19.00h	PRO POPULO / ----
Jueves	2	17.00h / 19.00h	CEMENTERIO / ----
Viernes	3	19.00h	----
Sábado	4	10.00h / 19.00h	---- / ----
Domingo	5	11.00h / 19.00h	PRO POPULO / ----

COMENTARIO BÍBLICO

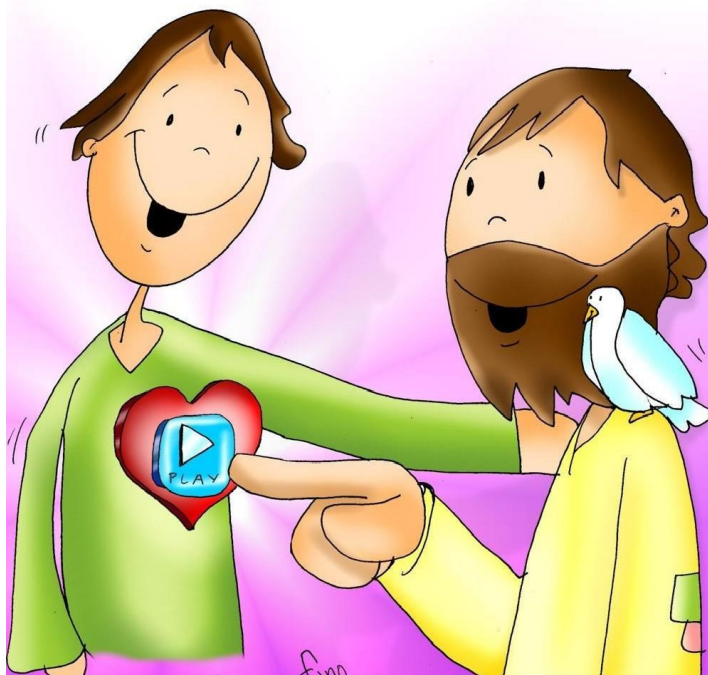
El evangelio de hoy nos enfrenta a lo que es esencial en la manera de vivir nuestra fe. Como en tantas ocasiones, todo se desencadena con una pregunta: «Maestro, ¿Cuál es el mandamiento principal de la ley?» Es una pregunta que tenía sentido para una sociedad como aquella, que tenía una multitud de leyes y preceptos, 613, que regulaban la relación con Dios. Y sigue teniendo actualidad, pues es posible que hayamos “complicado” en gran manera nuestra fe con tanta teología y teoría, que, aun siendo necesaria, nos puede “distraer” de lo que es verdaderamente central. La respuesta ya la conocemos, cuando Jesús resume toda la Sagrada Escritura en el amor a Dios y al prójimo, lo que nos está enseñando es que el amor a Dios debe ser la respuesta del hombre a un Dios que nos ha amado primero.

En efecto, la respuesta de Jesús no pretende ser un primer mandamiento entre otros muchos, tal y como le preguntaban. Lo que Jesús hace es mucho más que una simplificación; es como decirnos, tenéis que ir al núcleo, a lo verdaderamente importante, Su originalidad consiste en hacernos entender que no es posible desvincular el amor de Dios del amor al hermano. Porque si separamos estos amores, hacemos trampa. Más aun, el segundo es el único criterio para saber si he observado el primero.

«Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser», esto es lo verdaderamente importante. Sucede, no obstante, que nos podemos quedar ahí, en la abstracción y en la generalización. Por eso Jesús nos ayuda a concretar, ¿cómo amar a Dios? y entonces, para que no nos andemos por las ramas, añade: «el segundo es semejante al primero. Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Desde entonces el amor al prójimo es un buen termómetro para comprobar como es nuestro amor a Dios. Un amor tan intenso y de tal calidad solo puede venir de lo alto. No es fruto de un largo esfuerzo.

Comentando este pasaje evangélico decía San Agustín (Sermón 68) que para que el hombre pueda vivir conforme al evangelio tenía la necesidad de tener dos alas; una primera es “amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Pero no te quedes enganchado en una única ala, porque no vas a llegar muy lejos, decía el santo. Porque si no amas a tu hermano a quien ves, ¿cómo podrás amar a Dios a quien no ves? (1Jn 4,20). Añade también esa otra ala; así podrás volar y llegar a alto.

Cuando San Juan Pablo II comenzaba su pontificado manifestaba vivamente una convicción profunda, y es que el hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión; él es el camino primero y fundamental trazado por Cristo mismo (RH 14). Y es que una iglesia que es reflejo del amor de Dios en el servicio al hombre se convierte en un testimonio de evangelización mejor que cualquier otro argumento.



Francisco Sáez Rozas
nos ofrece cada semana
el comentario bíblico a
las lecturas dominicales

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO

Ex 22,210-26

Esto dice el Señor: «No maltratarás ni oprimirás al emigrante, pues emigrantes fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos. Si los explotas y gritan a mí, yo escucharé su clamor, se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a alguien de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo.»

SALMO 17

Yo te amo Señor; tu eres mi fortaleza

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mío, peña mía, refugio mío,
escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu ungido.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS TESALONICENSES

1 Tes 1,5-10

Hermanos: sabéis cómo nos comportamos entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la Palabra en medio de una gran tribulación, con la alegría del Espíritu

Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. No solo ha resonado la palabra del Señor en Macedonia y en Acaya desde vuestra comunidad, sino que además vuestra fe en Dios se ha difundido por doquier, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la visita que os hicimos: cómo os convertisteis a Dios abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

Mt 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente». Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo.» En estos dos mandamientos sostienen toda la Ley y los Profetas.»



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	30	San Marcelo	Rom 8,12-17 / Sal 67 / Lc 13,10-17
Martes	31	S. Alonso Rodriguez	Rom 8,18-25 / Sal 125 / Lc 13,18-21
Miércoles	1	Todos los Santos	Ap 7,2-4.9-14 / Sal 23 / 1 Jn 3,1-3 / Mt 5,1-12
Jueves	2	Fieles Difuntos	Lam 3,17-26 o Rom 6,3-9 / Sal 129 / Jn 14,1-6
Viernes	3	San Martin de Porres	Rom 9,1-5 / Sal 147 / Lc 14,1-6
Sábado	4	San Carlos Borromeo	Rom 11,1-2.11-12.25-29 / Sal 93 / Lc 14,1.7-11

NOTA DEL OBISPADO DE ALMERÍA

El Diario de Almería publica hoy una información en la que se hace referencia al destino de las reliquias de los Mártires de Almería:

1. La Diócesis de Almería, consciente de la riqueza de contar con 115 intercesores mártires beatificados quiere ofrecer a todos los diocesanos el tesoro espiritual de su Martirio. Este obispado reitera la gratitud a todas las personas e instituciones que durante este tiempo nos han hecho llegar su felicitación por este histórico acontecimiento.

2. Una vez han sido beatificados, las reliquias quedan bajo la protección de la Santa Sede, la cual confía su custodia al obispo diocesano (Instrucción recibida de la Santa Sede el 27 de febrero 2017, víspera de la beatificación). Su destino fundamental es el culto público para servir de testimonio de fe a toda la iglesia.

3. Que se haya previsto una Iglesia martirial favorece la veneración conjunta de los Mártires de Almería como lugar de peregrinación manteniendo viva la memoria de los Mártires. Los Beatos y Santos están glorificados y no se reza por ellos, sino que los fieles se encomiendan a su intercesión. La Santa Sede ha concedido ya este único traslado a la Iglesia de San Miguel de la Salinas de Cabo de Gata.

4. Este obispado, respetando el derecho de sus familias, ha previsto la entrega de Reliquias a los familiares, así como a las parroquias donde ejercieron su ministerio en el momento que fueron martirizados o vivieron su fe. Estas reliquias son restos muy reducidos, tratados conforme a norma civil y canónica de conservación de las reliquias óseas. Por tanto pierden la categoría de "difuntos".

5. El próximo 6 de noviembre, siguiendo la instrucción de la Santa Sede, se celebrará por primera vez en la historia la memoria de los nuevos Beatos. Momento en el que la capilla martirial quedará bendecida y quedará abierta al culto público. Este obispado invita a participar de esta alegría a todos los diocesanos.



DIÓCESIS DE ALMERÍA

San Carlos Borromeo, un santo que tomó muy en serio las palabras de Jesús; "Quien ahorra su vida, la pierde, pero el que gasta su vida por Mí, la ganará". Era de familia muy rica. Su hermano mayor, a quien correspondía la mayor parte de la herencia, murió repentinamente al caer de un caballo. El consideró la muerte de su hermano como un aviso enviado por el cielo, para estar preparado porque el día menos pensado llega Dios por medio de la muerte a pedirnos cuentas. Renunció a sus riquezas y fue ordenado sacerdote y más tarde Arzobispo de Milán. Aunque no faltan las acusaciones de que su elección fue por nepotismo (era sobrino del Papa), sus enormes frutos de santidad demuestran que fue una elección del Espíritu Santo. Como obispo, su diócesis que reunía a los pueblos de Lombardía, Venecia, Suiza, Piamonte y Liguria. Los atendía a todos. Su escudo llevaba una sola palabra: "Humilitas", humildad. El, siendo noble y riquísimo, vivía cerca del pueblo, privándose de lujos. Fue llamado con razón "padre de los pobres". San Carlos Borromeo decía que un obispo demasiado cuidadoso de su salud no consigue llegar a ser santo y que a todo sacerdote y a todo apóstol deben sobrarle trabajos para hacer, en vez de tener tiempo de sobra para perder. Para con los necesitados era supremamente comprensivo. Para con sus colaboradores era muy amigable y atento, pero exigente. Y para consigo mismo era exigentísimo y severo. Fue el primer secretario de Estado del Vaticano (en el sentido moderno). Fue blanco de un vil atentado, mientras rezaba en su capilla, pero salió ileso, perdonando generosamente al agresor. Fundó seminarios para formar sacerdotes bien preparados, y redactó para esos institutos unos reglamentos tan sabios, que muchos obispos los copiaron para organizar según ellos sus propios seminarios. Fue amigo de San Pío V, San Francisco de Borja, San Felipe Neri, San Félix de Cantalicio y San Andrés Avelino y de varios santos más. Murió joven y pobre, habiéndose enriquecido enormemente a muchos con la gracia.murió diciendo: "Ya voy, Señor, ya voy". En Milán casi nadie durmió esa noche, ante la tremenda noticia de que su queridísimo Cardenal arzobispo, estaba agonizando.



Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

BEATOS MÁRTIRES DE ALMERÍA

El Beato Adres Iniesta Egea recibió las aguas bautismales el mismo día de su nacimiento en la Iglesia Parroquial de san Ramón Nonato de su pueblo. Educado con fervor por su familia, a los diez años marchó al Seminario de san Fulgencio de Murcia en 1887. Trasladado al Seminario de Almería, fue ordenado presbítero el seis de junio de 1903 y celebró su primera Misa dieciocho días después. Nombrado Coadjutor de Purchena, dos años después pasó a la coadjutoría de Turre. En 1907 fue Coadjutor de Serón y, tras opositar, tomó posesión de la Parroquia de san Sebastián del Marchal de Lubrín en 1912.



† Rvdo. Sr. D. Andrés Iniesta Egea

En 1919, después de ocuparse de Torrenes durante unos meses, fue nombrado Párroco de Fuencaliente. Párroco de Somontín en 1929, en 1935 regresó a la Parroquia de Fuencaliente. Presbítero muy piadoso y enamorado de la Madre de Dios, nunca acopió bienes materiales: « Lo que tengo es para los

pobres. » Cuando solían advertirle que se mostrara más prudente ante los laicistas, solía responder: « Es usted un cobarde; no tendría yo tal dicha de morir mártir. »

Como recuerda doña Dolores Membrive, al estallar la Persecución Religiosa, el siervo de Dios: « No consistió quitarse la sotana ni renunció a salir a la calle, continuó realizando sus visitas a los enfermos y ancianos y celebrando la Misa cada día. Los mismos revolucionarios del pueblo lo respetaban y le decían que no temiera nada de ellos, que era buena persona y que no le harían daño. »

Asustados, sus familiares se lo llevaron el veintisiete de julio de 1936 a Zurgena. Antes de llegar, se detuvo para confesarse en Alcóntar y dijo: « Una vida tengo y ésta la quiero para Dios. Si en esta persecución Dios me llama a su seno, bendito sea. » Junto a cuatro presbíteros de su pueblo recibió el martirio a los cincuenta y nueve años de edad.»

HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	19.00h	-
MARTES	19.00h	-
MIÉRCOLES	19.00h	-
JUEVES	19.00h	-
VIERNES	19.00h	-
SÁBADO	19.00h	10.00h
DOMINGO	11.00h / 19.00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	19.30h
VIERNES	19.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47
parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es